

ANDRÉS ALLAMAND, PRESIDENTE DE UNIÓN NACIONAL:

# Las Metas del 'Partido Unitario'

De repente, en el verano—como le pollicea— surgió la noticia del llamado de Unión Nacional a "los sectores de derecha, centro e izquierdo" a formar un partido unitario. Y se postuló el polo del torrente solitario que se escurría en declaraciones, pláticas, diálogos, encuentros y desenlaces.

—Un partido para pinochet y para la Junta de Gobierno y hacer pasar su opinión a la decisión del futuro?

—Andrés Allamand decidió no tomar vacaciones y viajar a varios otros con las maletas listas.

—Este no será un partido de apoyo al gobierno—replicó con énfasis el pavimentador (30 años, abogado, casado con la arquitecta Bárbara Lyon, dos hijos).

—Pero como el llamado es con destinatarios conocidos (el grupo de Jarpa, la UDI, además del Partido Nacional), las dudas se multiplican.

—Estamos haciendo un partido que trascienda a Pinochet el 89 y que trascienda, incluso, al 80.

—El concepto muy rígido y alerta, en la terraza de su agradable casa, con tanta impositividad.

—Por favor para Unión Nacional (tomar la decisión de llamar a la reunificación de la derecha)?

—No.

—¿Se maduró?

—¿Cuánto tiempo?

—Lo necesario.

—Le convencerán con los demás grupos?

—No, un reencuentro.

—¿Qué confianza le tenía a la idea?

—Total.

—Con el transcurso de los días, ¿esa se crece o vacía?

—Se crece.

—Pero no ha resultado "ilegal y fevor".

—No. Se van a presentar dificultades, pero que superará obstáculos, lo que es absolutamente normal en una empresa de esta envergadura.

—De qué sector podrían provenir mayores dificultades?

—Hasta este momento, no identifico a ninguno.

—Se sabe qué dentro de la UDI, por ejemplo, existe reticencia ante la idea de perder su propia identidad, que prefiere ser un "partido joven", desvinculado de las figuras tradicionales de la Derecha...

—Dentro, pero es un sentimiento que se lo percibe, también, al resto de los partidos. Cada cual ha ido adquiriendo su propia fisonomía y, de alguna manera, resulta doloroso renunciar a aquello por lo que se ha trabajado tan duramente. Pero en todos está prelatando la convicción de que la unidad haría mucho más gravitante la acción política general y que existe la posibilidad de hacer prevalecer sus puntos de vista dentro de la futura organización.

—Hay ideas importantes distintas en cada grupo o son sólo cuestiones de forma, de liderazgos?

—No. No hay ni ha habido ideas fundamentales distintas.

—¿Qué plazo se han impuesto para formar el nuevo partido?

—Ninguno. Pero existe el plazo que fijan los acontecimientos. La ley de partidos políticos entrará en vigencia diez días después de su promulgación. Según la información existente, el 11 de marzo. Para el día siguiente de la dictación de la ley debemos tener concluida la iniciativa.

—Hay ideas importantes distintas en cada grupo o son sólo cuestiones de forma, de liderazgos?

—No. No hay ni ha habido ideas fundamentales distintas.

—¿Qué plazo se han impuesto para formar el nuevo partido?

—Ninguno. Pero existe el plazo que fijan los acontecimientos. La ley de partidos políticos entrará en vigencia diez días después de su promulgación. Según la información existente, el 11 de marzo. Para el día siguiente de la dictación de la ley debemos tener concluida la iniciativa.

—Hay ideas importantes distintas en cada grupo o son sólo cuestiones de forma, de liderazgos?

—No. No hay ni ha habido ideas fundamentales distintas.

—¿Qué plazo se han impuesto para formar el nuevo partido?

—Ninguno. Pero existe el plazo que fijan los acontecimientos. La ley de partidos políticos entrará en vigencia diez días después de su promulgación. Según la información existente, el 11 de marzo. Para el día siguiente de la dictación de la ley debemos tener concluida la iniciativa.

—Hay ideas importantes distintas en cada grupo o son sólo cuestiones de forma, de liderazgos?

—No. No hay ni ha habido ideas fundamentales distintas.

—¿Qué plazo se han impuesto para formar el nuevo partido?

—Ninguno. Pero existe el plazo que fijan los acontecimientos. La ley de partidos políticos entrará en vigencia diez días después de su promulgación. Según la información existente, el 11 de marzo. Para el día siguiente de la dictación de la ley debemos tener concluida la iniciativa.

—Hay ideas importantes distintas en cada grupo o son sólo cuestiones de forma, de liderazgos?

—No. No hay ni ha habido ideas fundamentales distintas.

—¿Qué plazo se han impuesto para formar el nuevo partido?

—Ninguno. Pero existe el plazo que fijan los acontecimientos. La ley de partidos políticos entrará en vigencia diez días después de su promulgación. Según la información existente, el 11 de marzo. Para el día siguiente de la dictación de la ley debemos tener concluida la iniciativa.

—Hay ideas importantes distintas en cada grupo o son sólo cuestiones de forma, de liderazgos?

—No. No hay ni ha habido ideas fundamentales distintas.

"No podemos esperar, sentados, que las alternativas políticas para el futuro surjan exclusivamente de los militares. Y estamos constituyendo un partido para influir decisivamente en esa coyuntura."

"Suponer que existe una sola carta y que esa carta ya está jugada sobre la mesa, y que no hay otras en el mazo de las Fuerzas Armadas, es un grueso error de apreciación."

—Por qué prescindieron de "Avanzada Nacional" que es el grupo de más leal apoyo al Jefe del Estado?

—Por una razón muy simple: somos partidarios de una democracia representativa cuyo canal fundamental de expresión... —no el único— son los partidos políticos. Somos partidarios de una economía social de mercado y estamos llamando a formar un partido independiente del Gobierno. Ninguno de esos tres elementos conforma la plataforma de "Avanzada Nacional".

—Por favor para Unión Nacional (tomar la decisión de llamar a la reunificación de la derecha)?

—No.

—¿Se maduró?

—¿Cuánto tiempo?

—Lo necesario.

—Le convencerán con los demás grupos?

—No, un reencuentro.

—¿Qué confianza le tenía a la idea?

—Total.

—Con el transcurso de los días, ¿esa se crece o vacía?

—Se crece.

—Pero no ha resultado "ilegal y fevor".

—No. Se van a presentar dificultades, pero que superará obstáculos, lo que es absolutamente normal en una empresa de esta envergadura.

—De qué sector podrían provenir mayores dificultades?

—Hasta este momento, no identifico a ninguno.

—Se sabe qué dentro de la UDI, por ejemplo, existe reticencia ante la idea de perder su propia identidad, que prefiere ser un "partido joven", desvinculado de las figuras tradicionales de la Derecha...

—Dentro, pero es un sentimiento que se lo percibe, también, al resto de los partidos. Cada cual ha ido adquiriendo su propia fisonomía y, de alguna manera, resulta doloroso renunciar a aquello por lo que se ha trabajado tan duramente. Pero en todos está prelatando la convicción de que la unidad haría mucho más gravitante la acción política general y que existe la posibilidad de hacer prevalecer sus puntos de vista dentro de la futura organización.

—Hay ideas importantes distintas en cada grupo o son sólo cuestiones de forma, de liderazgos?

—No. No hay ni ha habido ideas fundamentales distintas.

—¿Qué plazo se han impuesto para formar el nuevo partido?

—Ninguno. Pero existe el plazo que fijan los acontecimientos. La ley de partidos políticos entrará en vigencia diez días después de su promulgación. Según la información existente, el 11 de marzo. Para el día siguiente de la dictación de la ley debemos tener concluida la iniciativa.

—Hay ideas importantes distintas en cada grupo o son sólo cuestiones de forma, de liderazgos?

—No. No hay ni ha habido ideas fundamentales distintas.

—¿Qué plazo se han impuesto para formar el nuevo partido?

—Ninguno. Pero existe el plazo que fijan los acontecimientos. La ley de partidos políticos entrará en vigencia diez días después de su promulgación. Según la información existente, el 11 de marzo. Para el día siguiente de la dictación de la ley debemos tener concluida la iniciativa.

—Hay ideas importantes distintas en cada grupo o son sólo cuestiones de forma, de liderazgos?

—No. No hay ni ha habido ideas fundamentales distintas.

—¿Qué plazo se han impuesto para formar el nuevo partido?

—Ninguno. Pero existe el plazo que fijan los acontecimientos. La ley de partidos políticos entrará en vigencia diez días después de su promulgación. Según la información existente, el 11 de marzo. Para el día siguiente de la dictación de la ley debemos tener concluida la iniciativa.

—Hay ideas importantes distintas en cada grupo o son sólo cuestiones de forma, de liderazgos?

—No. No hay ni ha habido ideas fundamentales distintas.

—¿Qué plazo se han impuesto para formar el nuevo partido?

—Ninguno. Pero existe el plazo que fijan los acontecimientos. La ley de partidos políticos entrará en vigencia diez días después de su promulgación. Según la información existente, el 11 de marzo. Para el día siguiente de la dictación de la ley debemos tener concluida la iniciativa.

—Hay ideas importantes distintas en cada grupo o son sólo cuestiones de forma, de liderazgos?

—No. No hay ni ha habido ideas fundamentales distintas.

—¿Qué plazo se han impuesto para formar el nuevo partido?

—Ninguno. Pero existe el plazo que fijan los acontecimientos. La ley de partidos políticos entrará en vigencia diez días después de su promulgación. Según la información existente, el 11 de marzo. Para el día siguiente de la dictación de la ley debemos tener concluida la iniciativa.

—Hay ideas importantes distintas en cada grupo o son sólo cuestiones de forma, de liderazgos?

—No. No hay ni ha habido ideas fundamentales distintas.

—¿Qué plazo se han impuesto para formar el nuevo partido?

que asumir su responsabilidad mañana frente a la opinión pública y frente al país... Respecto al gobierno, a mí, que me registren! Aunque no niego que he apoyado la gestión general, he sido crítico.

—¿Qué les diría a quienes piensan que este partido tiene por objeto organizar a la civilidad para la campaña "Pinochet el 89"?

—Que no es cierto. Estamos haciendo un partido que trascienda a Pinochet y que trascienda al 89.

—Durante años han sostenido que la UDI no es un partido democrático.

—Yo lo considero democrático. Más aún, creo que la evolución de la UDI, tanto en este sentido como en la proyección de su plataforma, también ha ido acentuando su independencia respecto del gobierno.

—¿Se puede ser democrata y partidario de un régimen no democrático?

—Sí. En la medida en que el apoyo que se le brinde a ese régimen se le otorgue con el sentido último de construir un régimen democrático.

—¿Está seguro usted de que el fin último de este gobierno es alcanzar la democracia representativa?

—No tengo ninguna duda de que el fin último de las Fuerzas Armadas es alcanzar una democracia representativa.

—Le pregunté por este gobierno. —No hago distinción entre el gobierno de las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Armadas. Si se parte de la premisa de que el Presidente de la República es el Comandante en Jefe del Ejército, la diferencia es bastante sutil. Pienso que se camina a la democracia representativa en el plazo fijado en la Constitución.

—O sea, zen 1997?

—No. En 1989.

—¿Quiere decir que el mecanismo de sucesión presidencial le parece propio de una democracia competitiva?

—Tres de los cuatro partidos que estamos participando en esta iniciativa hemos manifestado nuestra opinión respecto de que sería conveniente reemplazar el mecanismo plebiscitario por una elección abierta. La UDI ha señalado que para ellos está es una cuestión instrumental y que no habría que descartar, de antemano, la posibilidad de que a través de este mecanismo se alcance una persona de consenso que asuma la Presidencia durante el primer período democrático. Yo creo que prefiere la fórmula de una elección abierta. Y la propia UDI ha señalado que, de ser el Presidente Pinochet el designado, la Junta se le podrá considerar todo su aplomo y locuacidad, concluye.

—¿Apur lo que se necesita es un sistema más que una persona.

—Pero creo que triunfaría en un plebiscito como candidato único o en una elección con oponentes?

—Yo creo que él tiene una buena opción, especialmente debido a la conclusión errática de que el grupo de ciudadanos que estamos integrando a través de este partido en formación.

—¿Cuál es el evento político más importante que se nos viene en el futuro próximo?

—El tema de la sucesión presiden-

—Entre los objetivos de unir a la Derecha en este momento, está el de apoyar al candidato que proponga la Junta de Gobierno?

—No. El partido no surge con un objetivo de esa naturaleza.

—¿Cuál es el evento político más importante que se nos viene en el futuro próximo?

—El tema de la sucesión presiden-

—Entre los objetivos de unir a la Derecha en este momento, está el de apoyar al candidato que proponga la Junta de Gobierno?

—No. El partido no surge con un objetivo de esa naturaleza.

—¿Cuál es el evento político más importante que se nos viene en el futuro próximo?

—El tema de la sucesión presiden-

—Entre los objetivos de unir a la Derecha en este momento, está el de apoyar al candidato que proponga la Junta de Gobierno?

—No. El partido no surge con un objetivo de esa naturaleza.

—¿Cuál es el evento político más importante que se nos viene en el futuro próximo?

—El tema de la sucesión presiden-

—Entre los objetivos de unir a la Derecha en este momento, está el de apoyar al candidato que proponga la Junta de Gobierno?

Por RAQUEL CORREA

cial. Pero eso no es una cuestión estática. Toda la cosa que se hagan de aquí hasta 1988, la conformación de fuerzas que existan, el surgimiento o no surgimiento de alternativas políticas que la civilidad, conguarzan la situación. Este partido tiene sentido, entre otras cosas, porque no podemos esperar—sentados—que las alternativas de gobierno es propia de los civiles. La coyuntura de 1989 se configurará de acuerdo a las acciones políticas que se perfilen de aquí a esa fecha. Nosotros estamos constituyendo un partido—entre otras cosas— para influir y gravitar decisivamente en esa coyuntura.

—Para tratar que se elija su candidato de Derecha con el apoyo de las Fuerzas Armadas?

—Tenemos que ver primero en qué escenario político se da.

—Supongamos el escenario ya montado, el plebiscito.

—Si eso es el escenario que finalmente prevalece, todas las fuerzas civiles—no sólo nosotros— tenemos que levantar alternativas alternativas para que la decisión de las Fuerzas Armadas sea condicionada por las alternativas que existen.

—¿Hay plebiscito, sin modificaciones, ¿estarían por votar por el "no", o ¿habría por un candidato?

—No, habría ser.

—Supongamos la siguiente situación: el General Pinochet candidato único a la Presidencia de la República designado por la Junta en 1989. ¿Qué hace Andrés Allamand el día del plebiscito?

—Yo, Andrés Allamand le va a contestar esa pregunta en la víspera de la elección. Pero yo creo que pensando en los intereses superiores del país, la presencia del general Pinochet debe concluir definitivamente en 1989. Creo, también, que esto depende de la capacidad que tengamos los civiles de crear mejores alternativas válidas.

—¿Por qué tendría que concluir?

—Porque es extraordinariamente curioso en términos de la proyección de la institucionalidad vigente y de un conjunto de realizaciones positivas de estos años, que se amanece a nosotros en la suerte de esas realizaciones a la suerte de una persona. También creo que el país necesita hacia el futuro un gran esfuerzo de reconciliación y, objetivamente, la perpetuación del Plebiscito Pinochet en la Presidencia de la República, por un nuevo período, no colaboraría a eso. Por eso—nos gusta estar integrado al mundo y cualesquiera sean las razones—muchas de ellas absolutamente injustas—el Presidente Pinochet provoca agrado de resistencia que, defectivamente, nos acarrea muchos problemas. Yo confío mucho en el patriotismo del Presidente de la República y las Fuerzas Armadas. Los civiles cometemos un error de cálculo muy grande si suponemos que las Fuerzas Armadas están amarradas a una sola opción. Han demostrado ser flexibles y siempre, para alcanzar sus objetivos, tienen caminos alternativos.

—Suponga desde ya que triunfaría una sola carta y que esa carta ya está jugada sobre la mesa y que no hay otras en el mazo de las Fuerzas Armadas, es un grueso error de apreciación. Recuperado todo su aplomo y locuacidad, concluye.

—¿Tiene esperanzas de que en Chile habrá elecciones libres?

—Sí. Entre otras cosas, por las opiniones de los tres Comandantes en Jefe, distintos al del Ejército, que se han mostrado proclives por lo menos a estudiar esta fórmula.

—Para modificar la Constitución se requiere unanimidad de la Junta.

—También para designar al candidato a Presidente se requiere unanimidad de la Junta.

—Si hubiera elecciones libres, ¿cómo preferiría que fueran: a dos o a tres bandas?

—A dos bandas.

—La decisión de Unión Nacional



"Estamos haciendo un partido que trascienda a Pinochet el 89 y que trascienda, incluso al 89".

## A dos bandas

—La Derecha estaría dispuesta a buscar un candidato de oposición al de las Fuerzas Armadas.

—Eso se lo va a tener que preguntar al presidente del nuevo partido, pero mi impresión es que lo razonable sería tratar de ajustarse al máximo a la fórmula que ha sugerido el Partido Nacional: encontrar una ecuación entre las fuerzas civiles y las Fuerzas Armadas.

—¿Por qué tendría que concluir?

—Porque es extraordinariamente curioso en términos de la proyección de la institucionalidad vigente y de un conjunto de realizaciones positivas de estos años, que se amanece a nosotros en la suerte de esas realizaciones a la suerte de una persona. También creo que el país necesita hacia el futuro un gran esfuerzo de reconciliación y, objetivamente, la perpetuación del Plebiscito Pinochet en la Presidencia de la República, por un nuevo período, no colaboraría a eso. Por eso—nos gusta estar integrado al mundo y cualesquiera sean las razones—muchas de ellas absolutamente injustas—el Presidente Pinochet provoca agrado de resistencia que, defectivamente, nos acarrea muchos problemas. Yo confío mucho en el patriotismo del Presidente de la República y las Fuerzas Armadas. Los civiles cometemos un error de cálculo muy grande si suponemos que las Fuerzas Armadas están amarradas a una sola opción. Han demostrado ser flexibles y siempre, para alcanzar sus objetivos, tienen caminos alternativos.

—Suponga desde ya que triunfaría una sola carta y que esa carta ya está jugada sobre la mesa y que no hay otras en el mazo de las Fuerzas Armadas, es un grueso error de apreciación. Recuperado todo su aplomo y locuacidad, concluye.

—¿Tiene esperanzas de que en Chile habrá elecciones libres?

—Sí. Entre otras cosas, por las opiniones de los tres Comandantes en Jefe, distintos al del Ejército, que se han mostrado proclives por lo menos a estudiar esta fórmula.

—Para modificar la Constitución se requiere unanimidad de la Junta.

—También para designar al candidato a Presidente se requiere unanimidad de la Junta.

—Si hubiera elecciones libres, ¿cómo preferiría que fueran: a dos o a tres bandas?

—A dos bandas.

—La decisión de Unión Nacional

es formar este partido nuevo, aunque sea con un solo de los convocados?

—Sí. Si alguno de los partidos convocados, por a o b razón se resta al llamado, nosotros vamos a fusionarnos con aquellas con que hayamos llegado a acuerdo.

—¿Qué aportaría el Frente del Trabajo? ¿La imagen de Jarpa?

—La imagen de Jarpa, su capacidad de trabajo y la de mucha gente que lo sigue y que se siente identificada con sus posiciones.

—¿Jarpa sería un buen candidato?

—Posiblemente. Pero puede haber otros mejores. Además, es un hombre que tiene la voluntad fuerte y ha señalado reiteradamente que no será candidato.

—¿Qué aporta la UDI?

—Un grupo de profesionales altamente calificados, un nuevo estilo de hacer política, la voluntad de imprimir seriedad a la acción política y escapar a la demagogia. Y su capacidad de organización.

—El Partido Nacional?

—Experiencia. Talento político de quienes han sido representantes o personajes importantes de los partidos tradicionales de la Derecha.

—Y el nombre, también?

—Los nombres tienen efectos muy relativos. En el sector universitario—donde nadie puede blufar porque ahí se cuentan votos— el nombre del Partido Nacional no ha sido muy significativo. En todo caso, ésa es cuestión secundaria que estará sometida a la discusión.

—Y Unión Nacional, ¿qué aporta, aparte de la idea?

—La idea no es nuestra.

—¿Es de Dinacos?

—No. ¿Por qué? Además, es una idea muy talentosa para promover a Dinacos. La idea es de la propia gente lo ha estado piendo en los últimos dos años.

—¿Cómo cree usted que cae esta idea en el Gobierno?

—No sé. No he tenido ninguna reacción, salvo la del Ministro del Interior en el sentido de que le parecía una iniciativa realista. Yo me imagino que cualquier gobierno tiene que ver con buenos ojos que se agrupen las corrientes

(Continúa en la página D 2)

## Las Metas del... (Viene de la página D 1)



"Tres de los partidos que estamos constituyendo esta iniciativa opinamos que sería conveniente reemplazar el mecanismo plebiscitario por una elección abierta. Para la UDI ésta es una cuestión sólo instrumental".

tes que tienen un pensamiento afín. Además, aquí hay un sector importante que comparte muchos de los principios que han inspirado a este gobierno y que está asumiendo sus responsabilidades cívicas.

Yo creo que Unión Nacional es el mínimo común denominador entre los cuatro partidos. Reunimos profesionales jóvenes, clase media, políticos de gran experiencia cuyo nombre ha sido muy importante y de distintas generaciones.

### Cambios y continuidad

—¿Qué consecuencias piensa que se producirían en el cuadro político chileno en caso de materializarse este proyecto?

—Lo primero: una sensación de tranquilidad. La gente advierte que estamos a la vuelta de la esquina del término del régimen autoritario y quiere saber cuál va a ser la agrupación política...

—¿Que apoyará a este régimen autoritario en 1989?

—No! Que va a apoyar, en democracia, las realizaciones positivas de los últimos años. Que no va a despilfarrar las cosas buenas que se han hecho y que va a corregir aquellas que han estado mal. Esto es abrirle las puertas a ese cauce que hay.

—Algunos tienen el temor de que están abriendo las compuertas para la prolongación de un régimen que ha sido autoritario, acusado de atropellar los derechos humanos, ¿o usted lo negaría?

—Por supuesto que no. Pretender decir que hemos vivido estos trece años en el paraíso terrenal y una democracia verdadera es, simplemente, una tontería. Ha sido un régimen autoritario y los regímenes autoritarios, por su misma naturaleza, comprimen y restringen las libertades.

—Y ustedes, en vez de oponerse a eso, ¿quieren proyectarlo?

—No! Nosotros no queremos proyectar eso. Cuando ha existido un período prolongado de régimen autoritario hay dos opciones fundamentales: pretender arrasar con el pasado o rescatar lo positivo del pasado y perfeccionarlo, introduciéndole los elementos democráticos que le han faltado. Todas las transiciones exitosas —como la española— son una combinación inteligente de elementos de cambio y de continuidad.

—El cambio España lo hizo sin Franco, ¿Ustedes lo van a hacer sin Pinochet?

—Si la presidencia del General Pinochet termina en 1989, obviamente es sin Pinochet. Pero no es contra Pinochet.

### Alternativas

—Con una derecha unida...

—Una Derecha, un centro y los independientes —corrige—. Un centro no socialista.

—¿Excluye a los "socialistas renovados"?

—Hemos visto, con decepción, las proposiciones económicas que están haciendo: Siguen encadenados a las concepciones estatistas que inspiraron a la Unidad Popular. En 1970 nos ofrecían "avanzar sin transar" y ahora, que estamos llegando al 90, nos ofrecen "retroceder sin transar".

—En una eventual elección abierta en 1989 ¿aspiran a tener su propio candidato? ¿O pretenden crecer para poder influir en la designación del candidato en caso de que se mantenga el plebiscito cerrado?

—En la alternativa primera —elecciones abiertas— tener nuestro propio candidato.

—¿Aunque el Gobierno presentara el suyo?

—Si hay elecciones abiertas, las Fuerzas Armadas no pueden presentar candidato. Podrían presentarse personas, individualmente.

—Entonces, si el gobierno presentara candidato en elecciones abiertas ¿presentaría uno diferente...?

—En ese caso, yo creo que lo lógico sería que conviniéramos en un candidato. Y si no hay elección abierta, ponerse de acuerdo con las Fuerzas Armadas para designación del candidato al plebiscito.

—¿En ningún caso para apoyar el "no"?

—...Depende del candidato que se designe. Si las Fuerzas Armadas designan un candidato que no sea convenido con este gran sector de la ciudadanía, entonces en ese minuto... el partido tendrá que adoptar un camino, pero si queremos influir y ser una sola alternativa, no vamos a aceptar dócilmente que se nos imponga un candidato.

—Poniéndose una mano en el corazón, ¿le cabe la sombra de una duda respecto a que la Derecha chilena va a apoyar a, sea quien sea, la persona que el Gobierno proponga?

—Me cabe la duda.

### Acuerdos con otros

—Si logran ser un partido importante, ¿en qué le gustaría influir?

—En lo inmediato, facilitar al máximo todos los mecanismos de transición. Apoyar el respeto irrestricto a los derechos humanos; la ampliación progresiva de las libertades políticas y públicas; la ampliación de todos los márgenes de la libertad de información; la normalización del país. También podría influir en los otros actores del cuadro político.

—¿Estarían dispuestos a celebrar alianzas o acuerdos con sectores de centro y de izquierda democrática?

—Sigo pensando que es importante alcanzar con los otros sectores ciertos acuerdos básicos de sustentación del régimen democrático futuro.

—Concretamente, ¿con quiénes? ¿Con la Democracia Cristiana, con el Partido Radical, la Social Democracia?

—Lo que pasa es que ellos ya han adoptado una decisión. El propio Gabriel Valdés ha reiterado que en términos de proyecto de gobierno, la Democracia Cristiana está pensando en una coalición con el socialismo, el MAPU y la Izquierda Cristiana; que su política de alianzas para un gobierno futuro está en ese esquema y que no están dispuestos a profundizar ningún esquema respecto a la centro derecha.

—Ese no es el objetivo de la "Alianza" ni de "Los 13"...

—El de la Alianza, en alguna medida, lo era y el objetivo latente de los "Trece" es una revisión en ese sentido.

—Ahí está el Partido Nacional.

—Obviamente este no es el minuto para ningún argumento que pudiera resultar polémico respecto a las diferencias que, en esta materia, hemos tenido con el Partido Nacional. Por fin tenemos la oportunidad de conversar directamente con ellos.

—¿Le pedirán que se retire del "Grupo de los 13"?

—Nadie les ha pedido eso.

—A ustedes, Jarpa les puso por condición, para formar el partido unitario, que se retiraran del "Acuerdo Nacional". ¿Lo harán?

—El "Acuerdo" no es un pacto político ni una alianza de partidos. No procede retirarse del "Acuerdo". Adherimos al texto del "Acuerdo" y hemos luchado para que no se tergiversara ni manipule; porque el "Acuerdo" no fuera insertado en todas las estrategias fracasadas de la oposición. Ahora no le hemos pedido a nadie que adhiera a ese texto y tampoco corresponde que se nos exija a nosotros que renunciemos a él.

—O sea, ¿Unión Nacional, de ninguna manera, se retirará del "Acuerdo"?

—La conducta política que el nuevo partido asuma respecto al "Acuerdo" será determinada, soberanamente, por el nuevo partido.

—¿Ha pensado en el riesgo de polarización de la política chilena que puede significar el nuevo partido?

—¿Cómo va a ser un elemento de polarización un conglomerado unido de estas características cuando los propios dirigentes de la Democracia Cristiana y del Partido Socialista han considerado que la unificación de las fuerzas es fundamental para la estabilidad democrática?

—¿Ni aunque este partido apoye al Gobierno?

—Ya le dije que este no será un partido que apoye al Gobierno. Polariza más la situación que los únicos actores sean el Gobierno —léase las Fuerzas Armadas y el Presidente Pinochet— y la Oposición democrática, enfrentándose frontalmente. Un nuevo realineamiento de estas características puede buscar entendimientos sólidos, de igual a igual, con otros sectores democráticos. Las Fuerzas Armadas deben volver a sus funciones institucionales en 1989, sin menoscabo de su integridad ni su prestigio y ser los garantes de la institucionalidad futura. Ninguno de nosotros ve a las Fuerzas Armadas como un actor político permanente.

—¿Con una garantía de no juicios...?

—El problema de los derechos humanos es muy doloroso y habrá que superarlo con grandeza. Hay que encontrar un camino distanciado de la impunidad y de la venganza que, también, considere los intereses futuros del país. Las naciones que han logrado esa ecuación han recuperado más rápidamente la democracia con menores gérmenes de inestabilidad futura que quienes no lo han hecho.

### Relación futura

—Volviendo a la relación con las demás fuerzas democráticas, como la Democracia Cristiana y el Partido Radical...

—Con el radicalismo que —desde mi punto de vista— está interpretado en la Democracia Radical, creo que vamos a tener una relación muy fructífera en el futuro.

—Le preguntaba por el Partido Radical.

—Le tengo un gran respeto a don Enrique Silva Cimma, pero, desgraciadamente, hay sectores del Partido Radical que siguen infiltrados por el Partido Comunista. En general, ese sector tiene una dependencia intelectual total respecto del Partido Comunista.

—¿Y la Democracia Cristiana?

—La Democracia Cristiana es un partido estatista, con tendencias socialistas. Tiene una atávica atracción hacia la Izquierda. Creo que nuestras relaciones con la Democracia Cristiana hacia el futuro pueden ser muy buenas porque va a cambiar la forma tradicional en que este sector se ha entendido con ella. Ellos creen que la manera de entenderse con nosotros es que los apoyemos incondicionalmente. Y eso no va a pasar nunca más! Si su compromiso es con la Izquierda, mal vamos a poder entendernos con ellos para una coalición de Gobierno. En cambio, si asumiera como propia cualquiera de las concepciones de la Democracia Cristiana europea, ¡no hay duda de que se podría abrir un amplio campo de entendimiento con ellos! Pero, no me pida que sea optimista respecto de ese viraje. En lo que si debemos entendernos con la Democracia Cristiana es en respaldar el mismo sistema democrático, contribuir a su estabilidad y perfeccionamiento.